

Unificación en la Vía Láctea.

Autor: FreneticO

Categoría: Ciencia ficción

Publicado el: 07/11/2013

Un holograma claramente detallado le mostraba con exclusividad el estado actual de todo el Spectrum, y ante eso, Domini'Klat'Mir podía darse el lujo de sentirse mas llamado a la Unificación que ningún otro Mlodahriano u otro ser dentro de ella. El se posaba seriamente sobre un gran ventanal que mostraba el infinito espacio cada vez más finito, ya que con cada segundo transcurrido, se llevaba a cabo otra azaña de la gloriosa Unificación. Se preguntaba a si mismo cuando se le presentaría su siguiente viaje, incluso podía ver a travéz del espacio, él sin dudas veía mas allá. Nunca se percató del rutinario caos de seres que van y vienen desde y hacia sus casas, sus trabajos, sus mismisimas vidas, que, aunque regaladas, eran propias de cada uno. Año tras año el Spectrum observaba y daba albergue a millones de razas que llegaban en busca de "oportunidades". El holograma lo condujo hasta un sistema de 4 planetas orbitales, uno de ellos era Xaentis. Domini'Klat'Mir solía recordarlo, esto le daba fortaleza y más aún, deseo. Un deseo incompresible pero a la vez magnifico que lo reencontraba con el centro de su Xuri'Taak. Dejó de meditar porque algo le había llamado la atención de repente, algo que reflejó mil años y vidas dentro y fuera del espacio. Miró por el ventanal y divisó a lo lejos, en los inmensos atracaderos del Spectrum, a Lealtad. Ella era exesivamente enorme, como cualquier otra nave mundo Mlodahriana, solo que esta se antepónía con sus radiantes reflejos dorados que desviaban cualquier luz hacia el ocaso, lo que significaba una sola cosa, un viaje estaba por comenzar y él podría formar parte. Pero estaba muy lejos.. Lealtad significaba mas que solo un viaje, allí hacía presencia el Alto Mando compuesto por 7 miembros tan misteriosos como los confines del universo inexplorado, y Domini'Klat'Mir sabía muy bien lo que Lealtad implicaba. Él sin dudas la adoraba, existía desde antes de su nacimiento y perduraría por la eterna Unificación. Fue concebida en el ceno de Xaentis con el único proposito junto a las demás naves mundo, de llevar a cabo la Unificación a cualquier costo.

Él solo viajó en 12 conquistas por Andromeda y todas ellas en corbetas y fragatas, nunca en naves mundo. No las conocía, eran un mito alejado en su mente que se transfiguraban con sus mas inocuos recuerdos. Era especialista de motores supraelectromagnéticos, los entendía muy bien y quizá esa fuera una de las principales razones de su entrada en la Unificación que, mas tarde, tomó su corazón para guiarlo enteramente hacia ella. Ahora quería más, quería conquistar sistemas, quería llegar a Xolaris, la galaxia cercana que tanto admiraba.

Perdido en la belleza de Lealtad, no se enteró de la proximidad de Tul'Kla'Soor quien había

conquistado ya 34 sistemas, proclamandose así el conquistador mas joven en llegar a dicho numero. Sus facciones ni se asomaban por su intimidante casco negroazulado metálico, pero se notaba algo extraño en sus pasos semi rápidos. Se detuvo en sus espaldas y observó su metódica alabanza por unos instantes, luego se acercó mas y tomo su descubierto hombro. Domini' Klat' Mir era un poco mas grande en contextura, su gruesa y gris piel, preparada para soportar las altísimas temperaturas de Xaentis, estaba totalmente descubierta de cabeza a cintura, solo estaba vestido con un nodromo color cromo que tapaba desde su cintura hasta sus pies, cosa que incomodó en cierta manera a su compañero.

Domini' Klat' Mir volteó en menos de un segundo y clavó sus ojos negros en el ser que lo había molestado, sus 3 pupilas anaranjadas fuego a ambos ojos resaltaron en su rostro como nunca antes. Enseguida hizo un movimiento de brazos en torno al holograma y este le materializó una impecable armadura roja ennegrecida cubriendo su torso por completo.

-Disculpe mi obscena sinceridad, conquistador. - Dijo Domini' Klat' Mir al reconocerlo.

-Despreocupate Klatmir. He venido en nombre del Alto Mando. -Su mente se tornó sorprendida en ese momento, pensó: ¿Qué intenciones tenía el alto mando? ¿Acáso buscaban de él?, Tul' Kla' Soor continuó- Han debatido sobre tus años al servicio de la gloriosa Unificación, ellos notaron tu deseo y te han designado como nuevo Pre-Conquistador a los comandos de Lealtad y su flota a partir de hoy. Presentese en el centro de mando. Klasoor, me despido - Se saludaron con otro golpe de frente y Tul' Kla' Soor se esfumó entre el caos interracial.

Domini' Klat' Mir había entrado en un puto inretornable. Comenzó a hacerse preguntas y crear pensamientos variados, pero sin dejar de lado las ordenes directas, se dirigió al centro de mando.

En los apogeos de la inmensidad de Lealtad, en un campo cerca de Picxtea, una de las tantas ciudades internas, se encontraban Domini' Klat' Mir, el nuevo Conquistador y Tul' kla' Soor, el mas joven. Se erguían mirando el cielo que no era mas que una representación virtual del verdadero cielo que se alzaba en Xaentis, Lealtad era capaz de todo y todo era posible dentro de ella. Su techo, elevado a kilometros, podía convertirse en una pantalla gigante capaz de representar cualquier imagen, podía representar el cielo con sus ciclos de día y noche.

-Es casi tan hermoso como el real, ¿No lo crees? - Cuestionó Tul' Kla' Soor.

-El cielo de Xaentis no tiene comparación alguna. - Respondió el nuevo Conquistador recordando aquellos paisajes anhelados.

-Estoy de acuerdo. Así que dime, ¿Donde piensas llevar a Lealtad?

-Xolaris.

-¿Xolaris? Todavía quedan sistemas aquí..

-Pues te los dejo a ti, mi deseo es conquistar toda Xolaris. Me he sentido atraído por ella desde joven... ¿Sabes? El primer sistema en Xolaris que se me ocurrió conquistar fue uno muy particular. Dominado por una extraña raza. Así mismo se hacen llamar homo-sapiens, humanos.-Tul'Kla'Soor interrumpió diciendo - ¿Humanos?- Si, humanos.. Su fisionomía es algo similar a la nuestra, son algo mas pequeños pero inteligentes. Son de mi interés personal, llaman a Xolaris "Via Lactea". Y su sistema es nombrado como "Sistema Solar".

-Pues- Retomó Tul'Kla'Soor- Si es de tu interés entonces llevemos la conquista acabo.

-Si, el Deagger ya a crecido.

-¿Algún nombre?.

-Javier Ulrich, los suyos sospechan del Deagger, este ha tenido ciertas anomalías en su cuerpo.

-Eso es nuevo. Quizá no se adaptó completamente, ¿no has planteado volver a liberarlo?

-La elección del Deagger es única, KlatSoor. No lo olvides. De todas formas iré a buscarlo personalmente, seré su mentor así que tu te quedarás a cargo de la flota.

Tul'Kla'Soor guardó silencio a modo de respeto, hizo una que otra reverencia ante su superior, luego añadió

-¿El Alto Mando lo sabe?.

-No lo sé. Iré a dar el discurso de conquista, orbitaremos en el planeta "Marte" según el dialecto Humano y comenzaremos el descenso en 2 meses. Klatmir, me despido. - Domini'Klat' Mir comenzó a marcharse pero su compañero lo detuvo al instante.

-¡Espera! ¿Cuál es su planeta de origen?

-Velo por tu mismo.- Elevó sus brazos, hizo algunos movimientos y el falso cielo se transformo en la vista de un hermoso planeta azulado recubierto de una atmosfera que contenía algo raro, algo

blanco a la vista contempladora de Tul'Kla'Soor. Era mas pequeño que Xaentis pero atractivo a su vez.

-!Es bello!.

-Si, y lo será aún más.

Publicado bajo licencia [Creative Commons BY-NC-ND](#)

Enlace original del relato: [ir al relato](#)

Otros relatos del mismo autor: [FreneticO](#)

Más relatos de la categoría: [Ciencia ficción](#)

Muchos más relatos en: [cortorelatos.com](#)